

**PALABRAS DE JAIRO H. CIFUENTES MADRID, PRESIDENTE DEL DIRECTORIO DE TELESCOPI
IBEROAMERICA Y SECRETARIO GENERAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA,
EN LA INSTALACIÓN DEL IV SEMINARIO INTERNACIONAL: SISTEMAS DE EDUCACIÓN
SUPERIOR PARA EL 2030.**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Bogotá, Auditorio Alfonso Quintana, S.J.
19 de noviembre de 2018

Buenos días

Me sumo, inicialmente, a las palabras de la Señora Rectora de la Universidad, Catalina Martínez de Roza, para darles también una cálida **bienvenida a Colombia y a su Capital Bogotá** a todos los colegas universitarios que nos acompañan en este encuentro académico, provenientes de Costa Rica, El Salvador, Panamá, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina y España.

Así mismo, deseo expresarles una cordial bienvenida a los Rectores, Vicerrectores, Decanos y Directivos de las distintas instituciones de educación superior, en las regiones y ciudades colombianas, y de otras universidades en Bogotá.

Con los Javerianos que participamos en el Seminario, aquí presentes, queremos expresarles que son **bienvenidos a esta casa de estudios**; que nos complace inmensamente la oportunidad de acogerlos, y tener la posibilidad de dialogar sobre los retos contemporáneos de nuestros sistemas e instituciones de educación superior.

+++ / +++

Permítanme ahora presentarles, a grandes rasgos, y con carácter introductorio, nuestro Seminario Internacional: Sistemas de Educación Superior para el 2030.

Primero deseo explicarles por qué utilizamos la expresión “sistemas de educación superior”. Haré referencia, como punto de partida, a una característica del mundo actual, de la cual no es posible hacer caso omiso. Me refiero a un **mundo con instituciones interconectadas e interdependientes**.

Compartirán Ustedes conmigo que, a diferencia de lo que ocurría en el siglo XIX y comienzos de siglo XX, donde existían universidades individualmente consideradas, claramente definidas por los modelos y las concepciones de los diversos propósitos de la educación

superior; me refiero, por ejemplo, a la visión humboldtina o de universidad científica e investigadora, o al modelo de universidad nacional de servicio público para la formación de los “funcionarios” del estado, o al modelo intelectual o perfectivo de la persona representado en la universidad oxfordiana, o al modelo norteamericano orientado al desarrollo tanto de la empresa como de la sociedad. A diferencia de ello y en el ámbito de una sociedad, hoy en día entendemos la educación superior, no desde las opciones institucionales particulares, sino desde los sistemas nacionales y regionales, configurados a partir varios elementos diferenciadores, tales como:

- (1) el grado de integración o diferenciación horizontal y vertical de las instituciones que conforman el sistema;
- (2) la visión antagónica de su contribución al desarrollo social o al crecimiento económico y productivo;
- (3) Los orígenes de los recursos del sistema: exclusivamente públicos o privados o mixtos, y
- (4) La participación o no de los niveles técnicos y tecnológicos, que nos lleva a ubicar los sistemas de educación superior entre binarios o de educación terciaria.

Para citar tan solo cuatro de los más importantes elementos.

Pues bien, si queremos realmente hacer un análisis actual y completo de los retos de la educación superior, en un mundo altamente interconectado e interdependiente, no podremos centrarnos, únicamente, en el análisis de instituciones o de tipologías institucionales, y de sus capacidades y oportunidades. Tendremos que hacer referencia a los sistemas de educación superior, que nacen de la necesaria interconexión de sus componentes; interconexión, usualmente no buscada, ni deseada, pero sí presente por las realidades contemporáneas globales de nuestras sociedades.

Un sencillo ejemplo, podría darnos claridad a lo que me refiero: los retos en la generación de una oferta virtual para las universidades, no pueden atenderse de manera aislada, a partir de las capacidades de una institución; requiere la consideración y el análisis del ecosistema educativo en que obra dicha institución, de los recursos de fomento, de las opciones competitivas de otras instituciones, nacionales y foráneas, de los costos y los propietarios de los recursos tecnológicos, del capital profesoral existente con competencias para el desarrollo de estas formas educativas, de las habilidades de los ciudadanos para el aprendizaje autónomo, de la facilidad de acceso electrónico, etc.

De aquí que esta invitación sea para el análisis de los retos de los sistemas de educación superior en Iberoamérica.

De otra parte, en la invitación a este seminario señalamos un **horizonte temporal al 2030**. Más que darle a este año un significado particular, lo que se buscó con ello fue invitar a una reflexión en términos de futuro: no de un futuro lejano. Tampoco tan próximo, que se agotara en lo urgente del corto plazo. Son algo más de 10 años hacia adelante, la tercera década del siglo XXI, que nos marca un horizonte bastante realista; que nos indica que llegará muy pronto; por lo que es necesario poner, ya, manos en la obra para afrontar los retos que se nos plantean.

Una palabra adicional sobre la reflexión en términos de futuro. Los organizadores del Seminario consideramos que en él no hablaremos de lo que va a suceder dentro de 10 años. **No se trata de pronosticar el futuro**, labor claramente compleja y sujeta a niveles altos de equivocación. Recordemos la usual frase que utilizamos quienes trabajamos en direccionamiento y planeación estratégica: la única constante es el cambio.

Cuando hacemos referencia al futuro y de los retos de la educación superior queremos significar que **los desafíos actuales exigen una respuesta hoy de parte de la universidad**, para tener, en 10 años, una clara acción sobre lo que, querámoslo o no, tendremos que enfrentar y atender. Por ello, el verbo que más conjuga con el futuro, desde nuestra perspectiva, es el de prever, y no tanto el de pronosticar. Otro ejemplo: los nuevos sistemas de aseguramiento de la calidad que se están configurando en nuestros sistemas de educación superior, es asunto para el hoy de nuestras instituciones y no para el mañana.

Comprendemos entonces mejor la riqueza del objetivo de este Seminario, que Ustedes tuvieron la oportunidad de conocer y que la Rectora Catalina Martínez señaló:

Propiciar un espacio de reflexión, debate y análisis sobre las nuevas realidades y los retos que enfrentarán los sistemas nacionales y regionales de educación superior, en la tercera década del siglo XXI, en contextos de interdependencia, competencia, diferenciación institucional y limitación de recursos.

+++ / +++

Para la ordenación y el desarrollo de la reflexión propuesta, consideramos fundamental abordar cuatro ejes:

El primer eje, hace referencia a la caracterización, conformación y las encrucijadas de los sistemas de educación superior.

Con el segundo eje, queremos llamar la atención sobre los retos al gobierno y a la dirección universitaria, focalizado en el ejercicio actual de la autonomía universitaria desde una lectura que supera las ideologías y las visiones políticas del siglo pasado, y ubica la temática como la condición sine qua non para realizar con calidad y pertinencia la acción universitaria.

El eje número tres, se refiere a las exigencias que se le imponen a la actividad académica de las universidades, a partir de tres realidades contemporáneas:

- (a) la necesidad social de demostrar la calidad de su actividad, a través de sistemas de verificación, control, aseguramiento y promoción de la calidad, que en la región se vienen transformando en lo que podríamos llamar los modelos de acreditación o de aseguramiento de la calidad, de segunda generación;
- (b) el aprovechamiento de las tecnologías de información y comunicación y de nuevos formatos tecnológicos para asegurar la calidad, el alcance y los propósitos de las ofertas académicas, y
- (c) La transformación de la internacionalización de la educación superior por una opción de los diálogos culturales; es decir la universidad como un espacio para tomar conciencia crítica de la propia cultura (inculturación), como un espacio para el reconocimiento de otras culturas (multiculturalidad), y para enriquecer la propia cultura con otras (interculturalidad), todo ello en contextos de las crisis migratorias y de conflictos de “bajo perfil” (entre comillas) de las naciones.

Y el cuarto eje, la presencia de recursos públicos y privados en educación superior, con la muy compleja pregunta: ¿quién o quiénes deben financiar la educación superior?

Escucharemos al profesor Juan Ignacio Doberti, señalar las tensiones importantes por las demandas de mayores recursos ante estados agobiados por situaciones fiscales restrictivas en contextos demográficos complejos que requieren más gastos en salud y para pensiones de jubilación. Y de otra parte, los límites de los recursos del sector privado en la medida en que la educación superior es demandada por los sectores de menores ingresos.

En pocas palabras, los ejes de las conversaciones que les proponemos se pueden resumir así:

- Sistemas universitarios
- Gobierno y autonomía universitaria
- Calidad e innovación académica
- Economía de la Educación Superior.

Difícilmente podríamos decir que alguno de estos temas no es relevante hoy para nosotros como universitarios.

+++ / +++

Un asunto adicional, y no menos importante, de este Seminario:

Como Ustedes bien saben, Telescopi, la red universitaria iberoamericana de observatorios de buenas prácticas en educación superior, realmente tiene como red, su valor agregado y diferenciador, la identificación de buenas prácticas de gestión de las universidades, en los 12 países donde ha logrado establecer nodos nacionales.

Por cerca de 10 años, hemos recorrido la región iberoamericana, adelantando estudios sobre planeación universitaria, e identificando las buenas prácticas de las universidades.

Si de algo estamos seguros, y de ello podemos dar cuenta fehaciente, es que nuestras universidades:

- Tienen una natural preocupación por la excelencia que no puede asumirse como una tendencia inercial institucional, menos aún en materia de dirección y gestión universitaria.
- Que buscan permanente referentes organizacionales, propios y ajenos al sector educativo, que han alcanzado niveles importantes de desarrollo y éxito en sus sistemas de dirección y gestión institucional.
- Que son, per se, colaborativas, más que competitivas. En otras palabras, las universidades son usualmente generosas y abiertas a compartir sus resultados y sus logros con otros, y

- Que entre las múltiples y muy diversas metodologías que permiten la identificación y emulación de excelentes sistemas de dirección y gestión institucional, la identificación, evaluación y acreditación de buenas prácticas, constituye una muy interesante estrategia que permite a las universidades – en el plano individual - saltos significativos de calidad por una vía corta y altamente eficiente, y – en un plano mayor - la mejora de la efectividad de los sistemas de educación superior, nacionales y regionales.

Por ello, en este Seminario, y estoy seguro que les resultará de gran interés, presentaremos seis buenas prácticas universitarias, identificadas, evaluadas y reconocidas internacionalmente por Telescopi, en los dos últimos años.

Me refiero a:

- Una plataforma web desarrollada por la Universidad Politécnica de Madrid que integra los procesos de su Sistema de Garantía Interna de Calidad.
- Un proyecto itinerante de la Universidad Nacional de Tierra de Fuego en Argentina que tiene como objetivo generar espacios de encuentro con comunidades muy distantes y remotas, para desarrollar nuevos modos de compartir y vivenciar los contenidos académicos y de extensión que se trabajan en la Universidad.
- Un programa de renovación generacional del cuerpo profesoral, adelantado por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- La implementación de un sistema dual en Educación Formal de la Escuela Especializada en Ingeniería ITCA-FEPADE, de El Salvador
- Un programa de apoyo a profesores en su desarrollo pedagógico de la Universidad del Norte de Barranquilla, y
- Un programa de profundización en la identidad institucional y consolidación de comunidad de la Universidad Javeriana.

+++ / +++

Queremos agradecerles nuevamente su interés en participar en este Seminario. Las Universidades de los Andes, del Valle, del Norte, y Javeriana en Colombia, y la Universidad Politécnica de Cataluña, estamos seguros de haber estructurado un programa que les resultará verdaderamente útil a ustedes y a sus universidades.

Permítanme terminar con una cita de Xavier Marcet, a quien tuve oportunidad de escuchar varios años atrás, precisamente en un Seminario en Barcelona, en la UPC.

En su columna Transversal, en el periódico Vanguardia, del 4 de noviembre de 2018, señaló:

“Las [organizaciones y universidades] son la suma de su talento y de su no-talento. El talento es la combinación de aptitud y de actitud que ofrece resultados sistemáticamente relevantes. El no-talento es la gente que dimitió de adaptarse. Escapar de ser un trabajador *commodity* requiere un esfuerzo personal e intransferible por adaptarse. En el futuro, solamente existirá este oficio: adaptarse.”.

Confiamos en que las reflexiones de este Seminario nos permitan ser universitarios adaptativos, en un mundo donde la única constante es el cambio.

Muchas gracias.